

Feuillet divide el libro en tres partes: I. *La tradición yabvista* (pp. 17-40), en la que estudia la creación, la caída, el diluvio, la torre de Babel, la vocación de Abraham y la figura de Melquisedech; II. *La tradición sacerdotal* (pp. 41-70), que subdivide en dos grandes apartados: el relato sacerdotal de la creación y la historia sacerdotal de los orígenes; III. *Los problemas que suscita el pecado original* (pp. 71, 84), que ordena a su vez en tres cuestiones: relación entre el pecado original y el misterio de la encarnación redentora, la naturaleza del pecado, y su transmisión.

Estos capítulos del Génesis, concluye el A., en particular los tres primeros están destinados a revelar el misterio de Dios y el misterio del hombre a través de imágenes que entrañan un profundo simbolismo. «En este sentido se puede atribuir a estos primeros capítulos un carácter transhistórico y misterioso, pues contienen una revelación propiamente dicha de misterios fundamentales que conciernen a la historia religiosa de la humanidad entera» (p. 92).

El lector se encuentra ante un libro sencillo en apariencia, en el que A. Feuillet presenta una síntesis de la doctrina de los once primeros capítulos del Génesis con una sobriedad que permite contemplar la armónica estructura que entrelaza los relatos. Al hacerlo pone de relieve la importancia que estos capítulos tienen en la Biblia, pues sin ellos «toda la historia bíblica de la salvación resultaría incomprensible» (p. 93).

L. F. Mateo-Seco

Victor H. MATTHEWS-Don C. BENJAMIN, *Old Testament Parallels. Laws and Stories from the Ancient Near East*, Paulist Press, New York 1991, 276 pp., 22, 5 x 15. ISBN 0-8091-3182-X

Este libro, fruto del trabajo de dos profesores norteamericanos, especialistas

en Antiguo Testamento, reúne, con una clara orientación escolar, una traducción inglesa no absolutamente literal de los principales fragmentos de obras extrabíblicas del Cercano Oriente Antiguo que presentan notables pasajes paralelos con la Biblia hebrea.

La obra consta de doce apartados, dedicados en total a dieciocho libros bíblicos —Pentateuco, libros históricos, Salmos y otros libros sapienciales—. Contiene, en el mismo orden de los libros bíblicos, diversos mitos, historias, leyes, documentos administrativos oficiales, cartas y demás tradiciones mesopotámicas, egipcias, cananeas, etc., que proporcionan un mejor conocimiento de la cultura antigua en la que tuvo origen la Biblia. Todos los textos seleccionados vienen precedidos de una pequeña introducción que sitúa al lector en el contexto adecuado, y vienen acompañados por numerosas ilustraciones y fotografías sobre los temas tratados.

A modo de ejemplo, para el Génesis se aportan un conjunto de seis documentos no bíblicos significativos para su estudio. Se trata de textos seleccionados —no completos— de obras tan representativas como el *Enuma Elish*, las epopeyas de *Gilgamés* y *Atrahasis*, el relato de *Ra y la serpiente*, el *Mito de la creación* de Menfis o la historia de *Anubis y Bata*. A todo este conjunto se le dedican 42 páginas y 22 ilustraciones.

El libro se completa con tres apéndices de sinopsis históricas de Mesopotamia, Egipto e Israel respectivamente; una concisa pero útil bibliografía de traducciones y transcripciones de todos los documentos usados; y una tabla detallada de lugares paralelos por versículos dentro de cada libro —donde ahora sí se incluyen los libros proféticos, ausentes en el esquema general de la obra—. En dicha tabla se indica para cada versículo o grupo de versículos de los libros bíblicos en qué obra extrabíblica citada y en qué

página del libro se encuentra su pasaje paralelo, así como el tipo de relación existente entre ambos (de género literario, vocabulario, tema, institución social, argumento o circunstancia histórica).

En definitiva, se trata de un instrumento de trabajo que perfectamente puede servir como material auxiliar de gran provecho para el estudio científico del Antiguo Testamento, pues todos los paralelos aportados son generalmente reconocidos como tales por la mayor parte de los estudiosos.

J. Jarne

David J. ZUCKER, *Israel's Prophets. An Introduction for Christians and Jews*, Paulist Press, New York 1996, 208 pp., 15 x 23. ISBN 0-8091-3494-2

El prof. Zucker, rabino y profesor de la Universidad de Denver, ha elaborado esta introducción a los libros proféticos pensando en lectores judíos y cristianos, como queda reflejado en el subtítulo. No pretende un libro científico, ni siquiera un manual, sometido a unas normas académicas, sino más bien un trabajo de divulgación que ayude a los lectores a percibir que los comentarios de judíos y cristianos no son especialmente divergentes. Más en concreto, que no es especialmente diversa la recepción de los profetas bíblicos en el Nuevo Testamento por un lado, y en los *midrasim* por otro.

Los doce capítulos de que consta el libro siguen el esquema clásico de cualquier comentario bíblico: el primero aborda los temas introductorios: persona del profeta, función, desarrollo histórico del profetismo bíblico al hilo de la historia del pueblo, etc.; un resumen sobre los modos de recibir el mensaje profético (visiones, éxtasis, sueños, etc.), y sobre la relación de los profetas con otras

instituciones del pueblo, reyes, sacerdotes, etc. Son especialmente significativas las reflexiones que cierran este capítulo (pp. 34-35) sobre si hay predicciones proféticas del Mesías, y su respuesta negativa. El capítulo segundo, dedicado a los «profetas anteriores» (Josué, Jueces, Samuel y Reyes), se centra en las figuras de Samuel, Natán, Ajías, Elías, Miqueas en Yimlá y Eliseo.

A partir de aquí el A. pasa revista a los libros proféticos: el cap. tres describe los elementos sociológicos, religiosos y doctrinales comunes a todos ellos, mientras que los nueve restantes se ocupan en la presentación y el análisis de los libros: los cuatro capítulos siguientes (cap. 4-7) se ocupan respectivamente de Isaías, Jeremías, Ezequiel y el Deutero y Trito-Isaías; el cap. ocho estudia los tres profetas menores del siglo VIII (Amós, Oseas y Miqueas); el nueve los del siglo VIII (Sofonías, Nahún, Habacuc y Abdías); los tres últimos agrupan a los profetas de la época persa, distribuidos en tres grupos: Ageo, Proto-Zacarías y Malaquías (cap. 10); Joel, Deutero-Zacarías y Trito-Zacarías (cap. 11); y finalmente Joel (cap. 12). Como se ve, el A. conjuga el orden canónico con el cronológico: según el canon distingue el bloque de profetas mayores del de los menores, y dentro de cada bloque sigue el orden cronológico; con esta metodología el Deutero y Trito-Isaías son estudiados (cap. 7) antes de los profetas menores.

Apenas se abordan cuestiones críticas ni de autor ni de texto, ni de contenido. Sencillamente se asumen sin mayor discusión las opiniones generalizadas entre los comentaristas modernos; por ejemplo, se habla, sin insistir en argumentos, de los dos o tres Isaías (p. 65) y de los dos o tres Zacarías (p. 157). Al describir el contexto histórico, el A. se limita a reseñar los datos de la misma Biblia, sin contrastarlos con otras fuentes. En cambio, se recogen con detalle los comenta-